

Habría querido estar en este lunes. No es posible. Fabio lo explicará. Pero quisiera también poder dejar esta nota que pudiera ser leída en algún momento:

→ El próximo año se cumplen los 25 años de la marcha de la Escuela. En estos precisos días los 25, que coinciden con los 12 años de Amereida... con su viaje por Argentina y con los 6 años de la ciudad abierta. Se trata de nuestro patrimonio. Se podría elaborarlo a lo largo de este año en un seminario entre nosotros afin de o bien hacer un libro. O tal vez invitar - si ello resultara posible, a unos 25 arquitectos de diferentes partes a mostrarles nuestro pensamiento y experiencia. Por cierto que estas posibilidades se pueden tratar a lo largo del Seminario mismo.

Estos años de marcha del antiguo Instituto de Arquitectura, de Amereida, de la ciudad abierta, bien se comprende. En el fruto de una vocación de llevar algo en común. Una vocación de situarse ante nuestra propia destinación de una manera acompañada. No aislada. Colectiva. Nuestro patrimonio ha sido posible por esta vocación de marchar en común. A su vez esta marcha en común permite reconocer este patrimonio afin que él se profundice, y fecunde de muchas maneras a cada cual.

[Estos años, así mismo, dicen de una luz primera: la relación con la palabra práctica. Y quizás esta relación sea la quinta fuerza dada de su Seminario que ahora se propone; pues esta relación a la par que abre e ilumina, oculta. O mejor, tan pronto dice, se va. Ya no está. Pero es necesario una vez más volver a preguntarse por aquello que en nuestros ya antiguo modo de decir es el tener a flor de labio.

[Cuando hagamos este recuento que no entregará nuestro patrimonio a flor de labio, por cierto, hablaremos de nuestros afanes, faenas, cálculos. En fin de todo nuestra acción y de la luz que la ilumina y dirige. Pero hay algo más. La relación con la poesía, ha sido la más leve o pobre - miro - no lleva "insensiblemente a" como entiendo que dice Virgilio, lleva insensiblemente la poesía - entonces. En nuestro caso, también a mi parecer, ni la acaecido. Insensiblemente la ciudad abierta y con ella, nosotros, insensiblemente hemos quedado ante otra realidad. Sobre ello podríamos hablar en el Seminario.

Otro que la inmensa mayoría de las naturales divergencias, incomprensiones y demás cosas pueden provenir que no palpamos como estos años insensiblemente no han llevado a otra realidad. Esta - a mi parecer - es la experiencia de nuestra libertad. Y que a los arquitectos les permite trazan formas y claros los claros de ellas.